

hemos de lograr que todas las clases sociales, haciéndonos justicia, nos traten con las debidas consideraciones y mejoren nuestros intereses morales y materiales.

Nuestro Colegio en los dos años y medio que lleva de existencia, ha realizado muchos y valiosos trabajos; ha empezado dando ejemplo de moralidad, reconociendo y combatiendo los defectos de la clase en general y de algunos comprofesores en particular, y ha demostrado grandes energías en diversas ocasiones, velando siempre por el cumplimiento de las leyes y presentándose del modo debido ante los tribunales de justicia cuando ha sido necesario exigir el castigo de intrusos y charlatanes.

Hoy día nuestro Colegio cuenta entre sus socios á casi todos los profesores de esta ciudad; dentro de breve tiempo se instalará en un espacioso local construído *ad hoc*, inaugurando su sección científica de la cual se esperan grandes resultados, y pronto podrá resolver importantísimos problemas.

Nuestro Colegio aspira no solo á la unión de los Médicos de Barcelona, sino á la colegiación de todos los profesores de la provincia. No ha de transcurrir mucho tiempo sin que se realice este ideal.

Al velar por los intereses de los Médicos y al contribuir al sostenimiento de su dignidad, forzosamente debemos velar y sostener los intereses y la dignidad de los Farmacéuticos. El Médico y el Farmacéutico como hermanos gemelos que se dedican á un mismo fin, cual es el de aliviar las dolencias de la humanidad, deben y necesitan, porque así lo exige la misma índole de su misión, estrechar con el mayor interés el lazo fraternal que los una entre sí y les inspire en el exacto cumplimiento de sus respectivos deberes.

En capitales tan populosas é importantes como la nuestra, es forzoso que exista «Colegio de Médicos» y «Colegio de Farmacéuticos.»